

TREINTA MUJERES INMIGRANTES CONSTRUYEN "EXIT", UNA PELÍCULA INTERACTIVA

Madrid (EFE).- Treinta mujeres que un día tomaron la decisión de emigrar a España han volcado sus experiencias en "Exit", una película interactiva que ellas mismas protagonizan y que invita al espectador a ponerse en su piel y a decidir, frente a distintos dilemas y opciones, qué camino tomar.

"Exit", que se estrena el próximo viernes en la Cineteca de Matadero Madrid, se hace llamar "Un corto a la carta", pero es en realidad el resultado de un largo e innovador experimento artístico y social que, durante dos años, han desarrollado la actriz y directora escénica Beatriz Santiago; el director, guionista y montador Adrián Silvestre y treinta mujeres inmigrantes que se han atrevido a contar sus vidas para provocar el debate y la reflexión.

"Lanzamos en Internet una convocatoria diciendo que buscábamos a mujeres inmigrantes que quisieran contar su vida en una pantalla y se presentaron un montón. Había de todo, de todos los países y de todas las profesiones, desde economistas hasta bailarinas, actrices, camareras o empleadas domésticas", cuenta, en una entrevista con EFE, Beatriz Santiago.

Santiago (Madrid, 1968) ha trabajado en el cine, en películas como "Hable con ella", de Pedro Almodóvar, o "Camino", de Javier Fesser; en series de televisión como "Aquí no hay quién viva" y en provocado-



res grupos de teatro independiente como "Mujercitas", pero, además, es una feminista convencida de que la interpretación, por sus poderes, es una buena arma para fomentar la igualdad.

En este último proyecto propuso a las mujeres inmigrantes un profundo trabajo colectivo de intercambio de experiencias, del que salieron mil y una anécdotas, experiencias y vivencias que, por si solas, podían

construir otras tantas películas de distintos géneros, desde el humor al terror.

A pocos guionistas se les podía ocurrir, por ejemplo, lo que le pasó a una mujer ecuatoriana, que, nada más llegar a España y empezar a trabajar como empleada de hogar, fue enviada a comprar una "pistola" (barra de pan) y ni corta ni perezosa recorrió todo Madrid hasta que volvió a la casa con su encargo, una pistola

de fogeo.

Con esa y otras muchas historias reales, como la de otra mujer sudamericana que nada más llegar a Madrid invitada por una amiga fue secuestrada y acabó en un prostíbulo, se ha construido el guion de "Exit. Un corto a la carta", que se compone de quince piezas cinematográficas con las que el espectador puede, a través de un menú de opciones, confeccionar ocho recorridos vitales

distintos.

Las quince piezas están protagonizadas por una mujer que siempre se llama OTI y que en cada ocasión es interpretada por la inmigrante a la que le sucedió la historia, dentro de un trabajo que para muchas ha servido para revivir situaciones límites.

"Hay una mujer que nos contaba cómo después de correr como una loca huyendo de unos policías que le habían pedido la documentación en El Rastro de Madrid le bajó la regla del miedo que pasó y cuando rodábamos esa escena le volvió a pasar", cuenta Santiago.

En cada corto OTI se enfrenta a un dilema, mira a la cámara y pregunta al espectador "¿tú qué harías?".

Es en ese momento cuando el o los espectadores deben elegir entre un menú de dos opciones, que le conducirán por ocho recorridos vitales distintos.

"Al final te das cuenta de que todas las decisiones que tomas son buenas decisiones y de que todas te pueden llevar por caminos inesperados", explica Santiago.

El peculiar formato de "Exit, un corto a la carta" hace que solo pueda ser proyectada en salas en las que los espectadores puedan pararse a debatir y a elegir el camino de la protagonista, pero sus creadores creen que la experiencia es tan enriquecedora que la van a ofrecer gratis en internet.